

Preparación para el Capítulo 16

Para el hogar



Rezamos por la fe

En las cartas del Nuevo Testamento, tomamos conciencia de cómo la Iglesia primitiva logró estimular a la comunidad por medio de la guía del Espíritu Santo. Durante un período, se formularon credos para enunciar explícitamente en qué creía la comunidad de la Iglesia. El Credo de los Apóstoles es un enunciado formal de creencia que profesa que “Creemos en un solo Dios: el Padre... su único Hijo... y el Espíritu Santo”.

ACTIVIDAD

Escudo de armas familiar El Credo de los Apóstoles enuncia formalmente los principios básicos de nuestra fe cristiana. Dibuje un escudo de armas que defina a su familia. Use cartulina o tela. En cada sección, coloque una imagen que represente algo que identifique a su familia.

PLAN SEMANAL

Durante el domingo

Recite el Credo como si estuviera haciendo un juramento para pertenecer a una sociedad especial.

En la Web

www.blestarewe.com



Visite nuestro sitio web para encontrar el santo del día y la pregunta de reflexión de la semana.

El santo de la semana



Santa Bernadette
(1844–1879)

Bernadette creció en Lourdes (Francia). Cerca de una cueva, se le concedieron muchas visiones de la Santísima Madre. La gente iba a observar, pero nadie podía ver ni oír a María. La gente se burlaba de Bernadette, pero su fe se fortalecía cada vez más.

Día: 16 de abril



**Oración
para la
semana**

Querido Dios, ayuda a fortalecer nuestra fe así como la fe de Santa Bernadette se fortaleció cada día más. Ayúdanos a ser valientes para compartir nuestra fe con los demás como lo hizo ella. Amén.

Preparación para el Capítulo 16

Para el hogar



✚ Información sobre la Escritura

En la época de la Iglesia primitiva

Lapidación La blasfemia se consideraba una grave ofensa contra Dios, era castigada con la muerte. En los tiempos antiguos y hasta el siglo i, se lapidaba a los condenados por este crimen. También podía ser ejecutada de esta manera una persona que había cometido adulterio. Una vez, Jesús salvó a una mujer acusada de adulterio de ser apedreada a muerte. Sin importar el crimen, los testigos de él eran los primeros en lanzar piedras, seguidos por el resto de la multitud. Generalmente, esto ocurría en las afueras de la ciudad.

Lea sobre la lapidación de Esteban, el primer mártir cristiano, en Hechos 6:2–15.

NUESTRA TRADICIÓN CATÓLICA en la literatura

Sor Juana Inés de la Cruz Las Santas Teresa de Ávila y Catalina de Siena presentan un heroico ejemplo de mujeres que vencieron las convenciones de su época para realizar una vocación que no sólo era religiosa, sino también de erudición. Siguiéndoles los pasos, se encuentra la monja mexicana del siglo xvii Sor Juana Inés de la Cruz. En “Respuesta a Sor Filotea de la Cruz”, la hermana Juana reafirma sus derechos intelectuales y defiende su compromiso con una vocación religiosa. Profunda poeta y escritora, afirma sus talentos dados por Dios:

“Bien que yo procuraba elevarlo cuanto podía y dirigirlo a su servicio, [...] y que siendo monja y no seglar, debía, por el estado eclesiástico, profesar letras.”